

LA ENZIMOTERAPIA

Por el Dr. Leo Kreis,

DE GRAZ, AUSTRIA,

Hace un año que un colega de Viena me llamó la atención sobre el Novochimosin, en ocasión de tener yo un caso de achylia total. Me mostré extremadamente excéptico con respecto a este preparado, pues son muy numerosas en el mercado farmacéutico las llamadas enzimas medicinales, que aparecen como los cometas para desaparecer después de breve tiempo, por no responder a las exigencias de la terapéutica.

El resultado favorable que obtuve prontamente en mi primer caso aquí mencionado me hizo reincidir en ocuparme muy seriamente del producto. En los numerosos casos que se me presentaron: afecciones agudas y crónicas del estómago y de los intestinos, intoxicaciones, desnutrición, falta de apetito, trastornos digestivos intestinales, en resumen, en casi todos los casos en que está indicado, he experimentado el Novochimosin.

El principio del preparado es llevar al estómago y a los intestinos los fermentos indispensables que faltan y provocar la formación de antitoxinas.

En cuanto al efecto bactericida del Novochimosin la publicación de Mayer & Lowenberg (Medizinische Wochenschrift, Berlin enero de 1928) sobre «La Bactericidina del jugo gástrico» lo confirma.

El fermento es extraído no solamente del estómago, sino también del píloro y del segmento superior del duodeno. El inventor partió de la hipótesis que en esos órganos es donde existe la más intensa secreción, suposición que fué verificada más tarde por la manifiesta pobreza de bacterias halladas en el píloro y en la raíz del duodeno. Podemos bien reconocer el mérito del inventor quien sin duda debió haber tropezado con bastante incredulidad y animosidad.

Pero su verdadero éxito consiste en el método de fabricación que le permite ofrecer en un preparado prácticamente utilizable todas las enzimas produciendo los mismos efectos de la secreción del estómago vivo.

Debo señalar, pues, como específico, el efecto rápido del Novochimosin en varios casos que se habían resistido a toda otra terapia. Una gran ventaja es también su administración oral.

A mi juicio sería deseable que las enzimas destinadas al intestino pudieran separarse de las otras destinadas al estómago por medio de una envoltura resistente al jugo gástrico. Con ello podríamos tal vez utilizar una dosis más fuerte de enzimas eficaces en el duodeno.

Importante es la absoluta inocuidad del Novochimosin, aún tomado en dosis anormales, porque no provoca ningún efecto nocivo, puesto que un exceso eventual de fermentos, permanece neutral donde la secreción natural es regulada por la necesidad verdadera del estómago. Durante mis ensayos que han durado muchísimos meses no he tenido ningún resultado negativo, cosa extremadamente rara en un producto farmacéutico.

Ya que la enumeración de mis numerosos ensayos no pueden ser hechos detalladamente, no citare más que algunos casos.

En resumen debo decir que el Novochimosin representa el Alfa y Omega de todos los fermentos que son necesarios al estómago y a los intestinos. La rapidez y la seguridad de su efecto coagulante, antitóxico, bactericida, digestivo y absolutamente inocuo, aún en dosis anormales le dan el carácter de un profiláctico y terapéutico notable que le hará encontrar un gran número de partidarios. Su inocuidad lo habilita en especial para los niños. Su precio lo hace accesible a todas las clases

CASUÍSTICA

10—J. A.—Obrero de una fábrica de celulosa, se queja de adelgazamiento progresivo y vómitos frecuentes. El análisis de las heces muestra los alimentos sin digerir; el examen gástrico da como diagnóstico; achylia. Tomó de seis a ocho comprimidos de Novochimosin por día. Examen después de algunas semanas: mejoría del estado general, detención de la pérdida de peso; el segundo mes aumento de medio kilo. En la actualidad después de tres meses, el paciente está de tal manera satisfecho que ha querido renunciar a las consultas regulares de control.

(*)

(Continuará.)

LA ENZIMOTERAPIA

Por el Dr. Leo Kreis,

DE GRAS, AUSTRIA.

(Concluye.)

2º—J. B.—88 años, viudo, sufría de trastornos dispépticos. La dosis de 4 comprimidos de Novochimosin por día, hizo desaparecer tales trastornos.

3º—A. S.—35 años, empleado público, se quejaba de fiebre y constipación. El examen reveló: Tifus abdominal. Aparte de la terapia habitual tomó Novochimosin. La rapidez de la cura debe ser atribuida sin duda alguna al Novochimosin.

4º—K. C.—11 años, nervioso, falta de apetito y de consiguiente, desnutrido. Sometido a baños de luz, cambios de aire, diversos reconstituyentes, no obtuvo más que una mejoría pasajera. Recibió por consejo el Novochimosin, tres comprimidos por día. El resultado fué sorprendente. Aumento de peso, buen apetito y en el cuarto mes prescindió del Novochimosin.

5º—J. B.—En cinta cuarto mes. Afectada por vómitos constantes que produjeron un desgaste rápido de las fuerzas, se pensó en provocar el aborto. Después de administrarle Novochimosin, cuatro comprimidos por día, los fenómenos desaparecieron con gran contento de la paciente.

Debo añadir finalmente que en los ensayos de control de mis colegas amigos ha dado el Novochimosin los mismos resultados favorables. En todos mis experimentos he podido obtener los resultados deseados con las dosis de tres a ocho comprimidos. Jamás he observado que el organismo de los pacientes se habituó al producto como tampoco que se hayan presentado efectos secundarios nocivos como consecuencias de altas dosis.